

Los principios perdidos de Amani

Linda Zambotto y Sergio Muñoz

PERSONAJES

GIOIA, la niña
RAFAEL, el adulto
SPRITZ, el papagayo
GENI, la Generosidad
SABE, la Sabiduría
RISPE, el Respeto
SINCE, la Sinceridad
LIBE, la Libertad
SHIBA, la leona
PÓTAMO, el rey duende
PATUF, la cebra portavoz
BABU, el último ser ancestral
MAYA, la mujer anciana
GILES, el perezoso
TIMON, el tucán
PAPATIMON, el tucán padre
FELIPE, la jirafa
PIP, la murciélaga
ORSO, el oso
ROBI, mano derecha rey duende
TOBI, mano izquierda rey duende
BONI, la Bondad
HUMI, la Humildad
LETI, la Lealtad

Primer Acto

E1. Plaza de Amani y Caracol de Valores

Una ciudad cualquiera dentro de una isla cualquiera de un océano cualquiera. Presidida por un volcán llamado Amani, que se observa en la lejanía. La ciudad está habitada por seres humanos y todo tipo de animales parlantes, que viven en la más absoluta paz, felicidad y armonía. Cinco criaturas llamadas Sinceridad, Sabiduría, Libertad, Generosidad y Respeto representan los cinco valores fundamentales de esta sociedad. Estas criaturas usan su energía para, a través de la música, mantener la moralidad de cada individuo de acuerdo a estos valores. La leyenda cuenta que estas criaturas fueron creadas en las profundidades del volcán hace varios milenios, por unos seres de raza ancestral. El último de estos seres, Babu, es quien gobierna la isla actualmente. En la vida cotidiana, se ve la importancia de los principios a la hora de garantizar la felicidad y tranquilidad de la sociedad.

**Diálogo a definir por los actores en el taller de creatividad.
Se canta la canción de Amani.**

E2. Plaza de Amani

La canción de Amani finaliza, parte de la población se dirige hacia sus casas llenos de júbilo. Unos cuantos, continúan charlando y riendo. Entre ellos, MAYA, una señora mayor que se apoya en un bastón; FELIPE, una jirafa; GILES, un perezoso; TIMON, un tucán; PAPTIMON, un tucán padre; y GIOIA, una niña. PATUF, una cebrá enérgica y con envidiable presencia, entra corriendo y nerviosa en la Plaza, llamando la atención de todos, y acompañado por SPRITZ, un papagayo parlanchín.

PATUF.- Pueblo de Amani, tengo hoy la difícil tarea de comunicaros la más triste de las noticias que podría daros...

MAYA.- ¿Cuál? ¿Cuál es la noticia?

FELIPE.- ¿Es buena? Dime que es una noticia buena.

SPRITZ.- Es la noticia más triste.

GILES.- Yo quiero saberla, quiero saberla.

PATUF.- La vida de Babu, el último de nuestros seres ancestrales, ha llegado a su fin la pasada noche. Es una pena...

FELIPE.- ¡Nooo! ¡Babu no! Era mi favorito de los seres ancestrales.

SPRITZ.- Era el último de nuestros seres ancestrales.

PATUF.- Soy consciente de la pena que nos inunda a todos, Babù era una persona muy querida. Sin embargo...

MAYA.- ¿Y quién ocupará ahora su lugar?

SPRITZ.- Una persona muy querida.

FELIPE.- Yo sinceramente, no me veo con fuerzas.

GILES.- ¡Yo lo ocupo!

TIMON.- Yo creo que no hace falta nadie.

PATUF.- Precisamente, decía, que como portavoz quiero transmitir la urgencia por encontrar un relevo que nos guíe cuanto antes...

Murmullos y preocupación entre la multitud.

MAYA.- ¿Y cómo decidiremos quién será nuestro guía?

SPRITZ.- Cuanto antes.

PAPATIMON.- A mí cuanto antes me viene mal, todas las tardes tengo acroyoga que me encanta.

GILES.- ¡Yo seré vuestro guía! ¡Seguidme!

GILES comienza a andar con el dedo levantado. En su primer paso tropieza y cae.

PATUF.- Nos reuniremos para tomar una decisión...

MAYA.- ¿Cuándo?

PAPATIMON.- Yo por las mañanas no puedo, tengo pilates.

PATUF.- La reunión será esta misma noche, después del entierro de Babú, a los pies del Caracol de Valores.

La mayoría de la gente va detrás de PATUF haciéndole más preguntas. SPRITZ va hacia GILES, y le ayuda a levantarse. La GENEROSIDAD se ilumina.

GILES.- Gracias, amigo.

GILES y SPRITZ se marchan con el resto.

E3. Caracol de Valores

Los cinco principios se encuentran en sus puestos, afinando sus instrumentos.

SINCE.- Chicos, ¿habéis visto? Babù ha muerto, el último ser ancestral. ¿Qué pasará ahora? ¿Quién creéis que gobernará?

GENI.- ¿Y qué más da? Al final toodo es de toooodos. Quien consiga el poder, lo compartirá con el resto de la comuna y todos seguiremos viviendo en paz y armonía.

SABE.- No sé, no sé, a mí me preocupa. He leído un montón de historias de civilizaciones destruidas por el ansia de poder, como los humanos esos de aquel planeta... ¿Tú qué crees, Rispe?

RISPE.- Sabe, hermano, tu opinión es respetable, pero te preocupas demasiado. Relájate, la Geni tiene razón tío, todos estamos en el mismo lado. Quien llegue al poder lo ejercerá con respeto, y ya estaría.

LIBE.- Yo no entiendo por qué se empeñan en tener un gobierno, no lo necesitan. Teniéndonos a nosotros la sociedad no necesita un guía. Los individuos deberían evolucionar de acuerdo a unas ideas puras que les hagan libres por sí mismos, sin necesidad de que alguien les diga...

SINCE.- Eh Libe, vale, basta, lo hemos pillado.

LIBE.- Toda persona animal o cosa debe ser capaz de seguir su propio camino, sin dejarse influenciar ni...

TODOS.- ...tener miedo a las opiniones o juicios de lo demás.

LIBE les mira emocionada.

LIBE.- Os lo sabéis... Eso es que os interesa, ¿verdad?

GENI, RISPE y SABE balbucean un sí.

SINCE.- No. Nos lo sabemos porque nos lo has repetido una vez y otra vez y otra vez y otra vez...

LIBE.- ¿Me estáis diciendo que estáis cansados de escuchar mis discursos?

GENI, RISPE y SABE balbucean un no.

SINCE.- Sí.

GENI, RISPE y SABE miran a SINCE.

SINCE.- ¿Qué? Ya sabéis que no se me da bien mentir.

LIBE.- En fin, creo que deberíamos tratar de influir para que no busquen un relevo. Sabe tiene razón, podría dar lugar a una lucha de poder.

SABE.- ¡Sí! ¡Es peligroso!

RISPE.- Yo no termino de ver lo de influir sobre ellos, debemos respetar sus ideas, hermanos. Nosotros estamos para guiar sus actos, no para tomar sus decisiones.

SABE.- ¿Pero los actos no son consecuencia de las decisiones?

GENI.- Chicos, tranquilos, de verdad. Hemos manejado la moralidad de esta sociedad durante milenios. Amani significa paz, tranquilidad. Y nosotros somos sus principios. Mientras estemos nosotros, Amani será tierra de paz y tranquilidad, no importa quién gobierne.

RISPE se queda mirando a GENI.

SABE.- En cualquier caso, tendremos que estar más atentos que nunca, para hacerles actuar de acuerdo a nosotros durante el cambio de poder.

LIBE.- Bien, estemos atentos entonces. ¿Y a este qué le pasa?

RISPE seguía mirando embobado a GENI.

SINCE.- Que está enamorado de GENI.

RISPE.- ¿Pero tú no puedes estar calladito?!

RISPE corre detrás de SINCE.

SINCE.- ¿Pero por qué me contáis siempre a mí todos los secretos, si sabéis cómo soy?

GENI.- Mirad, ya están llegando a la reunión.

E4. Doble foco con Pies del Caracol de Valores y Cima del Caracol de Valores

La gente llega a los pies del Caracol de Valores, y se sientan en sus respectivos asientos. PATUF se coloca en la platea, junto con SPRITZ. En la Cima del Caracol de Valores están los principios, atentos.

PATUF.- Bien, creo que podemos empezar. Gracias a todos, habitantes de Amani, por venir hoy aquí. Por primera vez, Amani no tiene un ser ancestral que pueda servir de guía y gobierno para la sociedad, por lo que nos hemos reunido para elegir a alguien del pueblo como guía. ¿Candidatos?

SPRITZ.- ¿Candidatos?

GILES levanta la mano efusivamente.

GILES.- ¡Yo puedo ser vuestro guía!

FELIPE.- Sí claro, un perezoso torpe en el gobierno. ¿Cuántas veces se caerá antes de llegar al trono?

Todos ríen.

RISPE.- Hey hey, colega, un poco de respeto...

RISPE toca su instrumento y la gente deja de reír.

SHIBA.- Yo creo que necesitamos un gobernante fuerte, son tiempos difíciles estos que vienen. El volcán está cerca de entrar en erupción...

SINCE.- No es verdad..

SINCE empieza a tocar su instrumento.

RAFAEL.- No es verdad, Shiba. El volcán de Amani está tan tranquilo, como siempre.

SHIBA lanza mirada de odio a RAFAEL.

SHIBA.- Sí, es cierto que ahora está tranquilo. Pero quién sabe lo que aguantará así. El caso, es que necesitamos alguien fuerte, alguien que pueda protegernos en caso de peligro.

PAPATIMON.- Shiba, tú eres el animal más fuerte de nosotros.

TIMON.- En mi opinión, no es necesario un gobierno...

PAPATIMON.- Hijo, quítate ya esos pájaros de la cabeza. Esta gente no tiene tiempo para escuchar tus ideas.

SPRITZ.- ¿Cómo no va a tener pájaros en la cabeza? Es un pájaro.

TIMON.- Sí, padre...

LIBE.- ¿¿Cómo?!

LIBE toca su instrumento.

PATUF.- No, Timon, continua por favor.

TIMON.- No, bueno, decía que no es necesario un gobierno, que podemos ser nosotros nuestros propios guías.

GIOIA.- ¡Esa idea es buena!

FELIPE.- Esa idea es absurda. Alguien tiene que gobernar, y debe ser alguien con visión, alguien alto de miras, capaz de alcanzarlo todo, alguien como yo.

Murmullos de desacuerdo en el resto de la sala.

GIOIA.- Existe también la opción de compartir entre varios la tarea de gobernar...

SPRITZ.- ¡Compartir y gobernar! ¡Compartir y gobernar!

GENI.- ¡Eso es!

GENI toca su instrumento.

MAYA.- A mí eso me gusta, cuando yo era joven varios seres ancestrales ocupaban el poder y eran mejores tiempos. Yo me ofrezco a gobernar junto con Shiba y este/esta muchacho/muchacha.

Levanta a la persona que tenga al lado en el público. Da un discurso al que los personajes reaccionan improvisando.

SHIBA.- ¿Compartir el trono con dos humanos? ¿El único animal que tropieza dos veces con la misma piedra gobernando por partida doble? Casi preferiría al perezoso patoso.

El instrumento de GENI desafina. GENI deja de tocar.

GENI.- ¡¿Pero qué está pasando?!

SHIBA.- Bueno, creo que ya hemos escuchado suficientes tonterías hoy, y el tiempo se está agotando. Vendrán tiempos difíciles en los que será necesario control, fuerza y determinación. Todos tenéis demasiadas cosas en la cabeza, es tiempo de confiar en un gobierno fuerte que se preocupe de tomar decisiones mientras vosotros disfrutáis de la vida.

PAPATIMON.- Sí... Shiba tiene razón, necesitamos un gobierno fuerte que nos libere de carga mental.

SABE.- ¿Pero qué están diciendo?

SABE toca su instrumento.

GILES.- Creo que estaremos todos de acuerdo en que alguien inteligente debería ser nuestro guía. Y no veo a nadie aquí más inteligente que el Profesor Rafael.

SPRITZ.- ¡Alguien inteligente debería ser nuestro guía!

Todos miran a Rafael.

RAFAEL.- Bueno, yo la verdad es que no me lo había planteado. No creo que vengan tiempos tan difíciles como dice Shiba,

según mis últimos estudios la isla está perfectamente, igual que siempre. Tampoco creo que sea inteligente delegar en un gobierno que piense por nosotros. La palabra «guía» viene del gótico «vitan», que quiere decir «observar» o «vigilar», y yo creo que esa debería ser en todo momento la función del gobierno, observar y vigilar que todo vaya bien, garantizando el bienestar de la sociedad.

SHIBA.- Vaya, así que esa es la gran idea del científico ante los problemas que azotan a la sociedad: observar. Decidme, ¿qué queréis hacer si el volcán entra en erupción y los seres del bosque vienen a invadirnos? ¿Observar?

Los asistentes a la reunión murmuran.

GENI.- ¡Sí! ¡Habría que ser solidarios con ellos!

GENI toca su instrumento.

SHIBA.- ¿Y qué queréis hacer si un día una criatura del bosque viene a robaros la comida? ¿Observar?

RISPE.- Hey hermana, un poco de respeto a las otras razas.

RISPE toca su instrumento.

SHIBA.- Y mientras los jóvenes desarrollan ideas peligrosas para la sociedad que terminarán por destruirlo todo, nosotros nos dedicamos... Dejadme adivinar... ¿A observar?

Murmullos cada vez más fuertes entre los asistentes.

LIBE.- ¡Las personas deben pensar por sí mismas!

LIBE toca su instrumento.

SHIBA.- Compañeros, despertad. Son tiempos difíciles, el volcán está a punto de erupcionar, la vegetación del bosque está disminuyendo y el resto de criaturas de la isla esperan el menor despiste para atacarnos...

SINCE.- Es todo mentira...

SINCE toca su instrumento.

SHIBA.- Es por eso que creo que necesitamos un gobierno fuerte, que no se limite meramente a observar. ¿No creéis?

SABE.- ¡Nooo!

SABE toca su instrumento. En este momento los cinco principios están tocando su instrumento a la vez, por primera vez en la historia. La música rompe el silencio y congela las ganas de varios de los asistentes de gritar «sí» apoyando a la leona.

PATUF.- Bueno, viendo que hay diversidad de opiniones, creo que será mejor concluir la sesión aquí. Os invito a todos a reflexionar durante el día de mañana, para volver a reunirnos aquí en el segundo amanecer, y decidir por fin quién ocupa el lugar dejado por Babù.

La gente se marcha. Los cinco principios dejan de tocar, exhaustos, y se miran con cara de preocupación.

E5. Plaza de Amani y Caracol de Valores

El ansia de poder de algunos ha cambiado la vida cotidiana de Amani, llenándola de hipocresía, egoísmo, ignorancia, sometimiento y faltas de respeto. Los principios trabajan duro para mantener la moralidad de la gente, pero esto cada vez es más difícil.

Diálogo a definir por los actores en el taller de creatividad.

E6. Plaza de Amani

GILES camina entusiasmado mirando un diamante, se tropieza y cae. FELIPE coge el diamante y lo guarda. SINCE, se acerca, cojeando. GILES se levanta.

GILES.- Chicos, ¿habéis visto mi diamante?

FELIPE.- ¿Diamante? ¿Qué diamante?

SINCE intenta tocar su instrumento.

GILES.- Lo llevaba en las manos, y al caerme lo he perdido de vista, pero debe estar por aquí.

FELIPE.- Yo no he visto ningún diamante.

FELIPE se aleja.

MAYA.- ¿Estás seguro de que lo llevabas?

GILES.- Sí, sí. Era un regalo para mi madre, que mañana es su cumpleaños.

SINCE intercepta a FELIPE.

SINCE.- Felipe, ¿no has cogido tú el diamante de Giles?

FELIPE.- ¿Qué? ¡Ah, eres tú Sinceridad! No, no, no lo he visto.

SINCE.- Felipe, tienes que decir la verdad.

FELIPE.- Sí, sí, estoy diciendo la verdad, eh. Bueno, me tengo que ir, eh, ya nos veremos. ¡Hasta otra!

SINCE toca su instrumento, pero desafina. FELIPE no se inmuta.

MAYA.- Pues qué raro, chico, pero con lo torpe que eres no me extraña...

MAYA se va.

SINCE.- ¡Hey, Maya! ¡Intenta ayudarle! ¡Espera! ¡Maya!

MAYA se para y se gira, mirando a GILES.

MAYA.- Te ayudaría a buscarlo, pero tengo muchas cosas que hacer.

SINCE.- ¡Maya!

SINCE intenta parar a MAYA, pero esta parece no oírle.

PAPATIMON.- Eh tú, perezoso. No te fíes de esa señora, ya sabes que los humanos tienen la mano muy larga para lo ajeno.

GILES.- ¿De verdad crees que ella...?

PAPATIMON asiente.

SINCE.- ¡No! ¡No ha sido ella!

SINCE hace esfuerzos por llamar la atención.

GILES.- ¡Sinceridad! ¿Has visto algo?

SINCE.- ¡Ha sido Felipe! ¡Lo tiene Felipe!

GILES.- Vaya, Sinceridad, no te escucho, ¿no puedes hablar más alto?

SINCE.- ¡FELIPE! ¡F-E-L-I-P-E!

GILES.- ¡Ah, que estás con la gripe! Qué mala suerte oye, no sabía que los principios os poníais malos. Bueno, que te mejores, yo voy a ver si alcanzo a Maya, tengo que recuperar mi diamante.

SINCE cae derrotado al suelo. GIOIA, que estaba hablando con SHIBA, viene corriendo y le ayuda a levantarse.

GIOIA.- ¡Since! ¡Since! ¿Estás bien?

SINCE.- Sí, sí... Creo que me he mareado. Gracias, Gioia.

GIOIA.- Vamos, te ayudo a ir al Caracol.

E7. Caracol de Valores

En el Caracol, GENI, RISPE, LIBE y SABE intentan sonar sus instrumentos. GENI sufre picores, RISPE está cansado, LIBE tiene una enorme tos y SABE está resfriado.

GENI.- Chicos, tenemos que hacer algo, no podemos seguir así.

RISPE.- Es inaceptable, han perdido todo el respeto entre ellos, y hacia otras razas.

LIBE.- ¿No decías que se debían respetar sus ideas?

RISPE.- ¡No! ¡Las ideas intolerantes, como el racismo, no se deben respetar nunca!

SABE.- Es la paradoja de la tolerancia. Si se toleran las ideas intolerantes, los tolerantes terminan siendo destruidos, y la tolerancia con ellos.

Todos le miran como si no hubiesen entendido nada. GENI tapa a SABE con una manta, prepara un té para LIBE, y da una pastilla para la tos a RISPE.

LIBE.- Compañeros, debemos marcharnos de aquí. La sociedad nos está maltratando, miraos. Si continuamos así, moriremos.

GENI.- ¿Pero cómo vamos a irnos? Ahora es cuando más necesitan nuestra ayuda.

SABE.- Sin contar con el pequeño detalle de que... ¡no podemos! Somos los valores de la sociedad, no podemos irnos a menos que ellos quieran.

RISPE.- Y ellos están demasiado ocupados en su búsqueda de poder como para preocuparse por nosotros... Solo nos queda aguantar.

E8. Pies del Caracol de Valores

La gente llega a los pies del Caracol de Valores, y se sientan en sus respectivos asientos. PATUF se coloca en la platea, junto con SPRITZ.

PATUF.- Buenos días a todos, y muchas gracias por venir a esta reunión. Confío en en que estos días nos hayan servido para reflexionar sobre el nuevo gobierno, y que nuestro nuevo guía pueda empezar su labor desde hoy mismo. Creo que todos sabemos que lo necesitamos con urgencia.

SPRITZ.- ¡Reflexionar con urgencia!

RAFAEL.- Compañeros, soy consciente de que estos días no han sido fáciles. La pérdida de Babu nos ha afectado más de lo que pensábamos. Ahora más que nunca debemos ser inteligentes, para revertir la situación, que la sociedad vuelva a la normalidad, y esas ridículas rencillas de los últimos días desaparezcan.

GILES.- ¡Lo que ha desaparecido ha sido mi diamante!

PAPATIMON.- ¡Que registren a Maya, verás qué pronto aparece!

RAFAEL.- Amigos, no querría...

MAYA.- ¡Mira pajarraco, en mis noventa años nunca se me ha pasado por la cabeza...!

PAPATIMON.- ¿A quién llama pajarraco, señora?

PATUF.- ¡Orden! ¡Orden! ¡Por favor!

FELIPE.- ¡Seguro que el perezoso patoso no llevaba ningún diamante!

GILES.- ¡Sí! ¡Lo había comprado para mi madre! ¡Es científica!

FELIPE.- ¿Y quién es tu madre? ¿Y cómo es que nadie la conoce? ¿Es que también ha desaparecido, como el diamante?

GILES.- ¡Vive fuera! ¡En el bosque!

SHIBA da un rugido y todos se callan.

SHIBA.- Mirad en qué nos hemos convertido... ¿Veis lo que pasa con "observar"? Llevamos tres días sin gobierno, observando, y lo único que hemos conseguido ha sido transformar la sociedad feliz y armoniosa que éramos en una manada de criaturas cabreadas y amargadas. Cada uno concentrado en sus propios intereses.

RAFAEL.- ¡Entre otras cosas por tu interés en enfrentar a la gente!

SHIBA.- Nos quieren hacer creer que no necesitamos un gobierno, porque nos quieren solos, vulnerables, indefensos. Precisamente lo que necesitamos es un guía. Un guía que conozca y respete nuestras necesidades, nuestros miedos, nuestras debilidades. Alguien que no esté por encima de los demás, que sea uno de los nuestros. ¿Y quién ha estado en todos estos años siempre a vuestro lado? ¿Quién os acompaña al bosque cuando tenéis que ir a buscar comida? ¿Quién ha defendido esta ciudad con su corazón y fuerza en todo momento? ¡Yo! Amani ahora necesita una guía fuerte, que no se deje intimidar por la fragilidad del momento. Eso seré yo para vosotros: ¡una guía! ¡No un jefe ni un superior! ¡Una más de vosotros! ¡Porque somos nosotros, juntos, quienes constituimos Amani, y Amani no se dejará dominar por el miedo y el caos! ¡Amani será más paz y tranquilidad que nunca!

Todos aplauden y vitorean entusiasmados.

RAFAEL.- ¡Pero es mentira! ¡Os está engañando!

*Pero ya nadie hace caso a RAFAEL. Cogen a SHIBA y la mantean.
La leona se convierte en la nueva gobernante de Amani.*

E9. Plaza de Amani

FELIPE, TIMON y PAPTIMON, construyen un muro para aislar la ciudad. SPRITZ vigila y repite órdenes de vez en cuando.

PAPTIMON.- Ya era hora de que construyésemos una valla que aisle la ciudad. Se acabó el que las criaturas del bosque puedan entrar a sus anchas.

FELIPE.- Sí, fue todo un acierto poner a Shiba como gobernante. Por fin alguien que se ocupa de lo que verdaderamente preocupa al pueblo.

TIMON.- Pero papá, ninguna criatura del bosque ha entrado nunca a la ciudad, ¿no?

PAPTIMON.- Bueno... Pero seguro que lo han pensado. ¡Ahora ni pensarlo podrán!

Entra GIOIA, chocándose con GILES. GILES se cae. GIOIA intenta ayudarle a levantarse pero este se levanta solo, empujándola.

GILES.- ¡Eh, tú! ¡Mira por dónde vas! ¡Que sea la última vez que te cruzas por mi camino!

GIOIA.- Pero...

GILES se marcha corriendo. GIOIA se acerca a SPRITZ.

GIOIA.- ¿Pero has visto eso? Nunca... Nunca había visto así a Giles... ¿Has visto qué cabreo?

SPRITZ.- ¡Qué cabreo! ¡Qué cabreo!

GIOIA.- Sí... En fin, no lo entiendo...

SPRITZ.- ¡Yo no lo entiendo! ¡Noo lo entiendo!

PAPTIMON.- ¡Cállate pajarraco! ¡Nos estás distrayendo!

GIOIA mira confusa a SPRITZ y a PAPTIMON.

SPRITZ.- ¡Y esto no es nada! Ayer Felipe me pisó la cola fortísimo, fortísimo, y estoy casi, casi, casi seguro de que lo hizo a posta. ¡Yo no lo entiendo! ¡Noo lo entiendo!

GIOIA.- Sí... Hace varios días que no se escuchan más que discusiones y gritos por la calle. Ya no hay nadie que cante, ni palabras cordiales... ¡Ni siquiera se escucha la música de los principios!

SPRITZ.- No se les escucha... ¡Y no se les ve!

GIOIA.- Es verdad... La última vez que les he visto Sabe no dejaba de estornudar, ¿a lo mejor están enfermos? ¿Y si vamos al Caracol a verles?

SPRITZ.- Hace mucho que no se les ve... ¿Y si vamos al Caracol a verles?

GIOIA.- ¡Buena idea Spritz! ¡En marcha!

SPRITZ.- Pero yo no puedo, tengo que vigilar la obra.

GIOIA.- ¡Tú tranquilo! ¡Seguro que pueden construirlo solos!

SPRITZ.- ¡Tú tranquilo!

En ese momento pasaba a su lado GILES.

GILES.- ¡No me tranquilizo porque me han robado el diamante!
¡El diamante de mi madre!

SPRITZ y GIOIA llegan al Caracol de Valores.

GIOIA.- ¡Sabeee!

SPRITZ.- ¡Sabeee! ¡Saaabeeeee! ¡Saaaaaaaabeeeee!

GIOIA.- ¡Libe! ¡Geni!

SPRITZ.- ¡Sabeee! ¡Saaabeeeee! ¡Saaaaaaaabeeeee!

GIOIA.- Seguro que están durmiendo, subamos.

SPRITZ.- Si están durmiendo... ¿No es mejor dejarles dormir?

GIOIA sube por las escaleras y arrastra a SPRITZ.

SPRITZ.- ¡Sabeee! ¡Saaabeeeeee! ¡Saaaaaaaabeeeeee! No están.

GIOIA.- No están...

SPRITZ.- ¡Oye no me repitas! Y... ¿dónde están?

GIOIA.- En la ciudad seguro que no... Hace días que no se les ve. Si no están aquí... Han desaparecido.

SPRITZ.- ¡Desaparecidos! ¡Desaparecidos!

SPRITZ baja corriendo del Caracol, y empieza a gritar.

SPRITZ.- ¡Desaparecidos! ¡Los principios han desaparecido!

MAYA.- ¿Que los principios han desaparecido?

SPRITZ.- ¡No me repitas! ¡No me tranquiliza que me repitas!
Dime, ¿cómo pueden haber desaparecido?

MAYA.- ¿Y a mí que me importa? Total, para lo que hacían...

TIMON.- ¿No deberíamos preocuparnos?

FELIPE.- ¿Preocuparnos? Mejor así, ahora podemos usar el Caracol como torre de vigilancia.

PAPATIMON.- La pena es que no desaparezca también el papagayo este gritón...

E10. Plaza de Amani

GIOIA y SPRITZ están desolados, mientras el resto continúan sus rutinas.

SPRITZ.- Ni siquiera nos han escuchado...

GIOIA.- ¿Y ahora qué hacemos?

SPRITZ.- ¿Y ahora qué hacemos? ¿Qué se hace cuando algo se pierde?

GIOIA.- Bueno, se le dice a tu madre, y tu madre dice «¡verás cómo voy yo y lo encuentro!». Viene, y efectivamente lo encuentra.

SPRITZ.- ¡Verás cómo voy yo y lo encuentro!

GIOIA.- ¡Eso es Spritz! ¡Esa es la actitud! ¡Vayamos a buscarles y seguro que los encontramos!

SPRITZ.- ¡Venga vamos!

SPRITZ se pone en marcha decidido y parte. Al rato se para, indeciso.

SPRITZ.- Pero... ¿Por dónde empezamos? Yo no soy una mamá. ¡Yo nunca encuentro nada! ¡Mamááááá! ¡Mamáááááá!

GIOIA.- Mmm... No sabemos dónde buscar y no conocemos la isla. Podría ser incluso peligrosa...

SPRITZ.- ¿Peligrosaaa?

GIOIA.- Sí, peligrosa.

SPRITZ.- ¡No me repitas! ¡No me repitas! ¡Compartir y gobernar! ¡Compartir y gobernar! ¡Los principios han desaparecido!

SPRITZ entra en pánico.

GIOIA.- No podemos ir solos, no lo conseguiremos...

SPRITZ.- ¡Era el último de nuestros seres ancestrales! ¡Sabee, Saaaabee, Saaaaaaabeeeee! ¡Alguien inteligente debería ser nuestro guía! ¡Los principios han desaparecido!

GIOIA.- ¡Exacto! ¡Eso es! ¡Eso es! ¿Cómo no se me había ocurrido? ¡Alguien inteligente debe ser nuestro guía!

SPRITZ se tranquiliza un poco.

SPRITZ.- Vale, está bien, pero... ¡¡No me repitas!!

GIOIA.- ¡Spritz! ¡Alguien inteligente! ¡El profesor Rafael! ¡Él será nuestro guía!

SPRITZ.- Mmm... No, creo que al final ha ganado Shiba.

GIOIA.- ¡No! ¡Quiero decir nuestro guía en el viaje! ¿Quién conoce la isla mejor que él? ¡Nadie! ¡Con él lo conseguiremos!

SPRITZ.- Oh... ¡Verás cómo voy yo y lo encuentro!

SPRITZ se pone en marcha. GIOIA permanece quieta, mirándole, y luego se pone en marcha también.

El1. Jardines de Amani

El profesor RAFAEL observa y recoge muestras de una planta, mientras toma apuntes. Está rodeado por todo tipo de instrumentos. Llegan GIOIA y SPRITZ, pero el profesor no se da cuenta, está ensimismado en su investigación.

SPRITZ.- ¡Verás cómo voy yo y lo encuentro!

RAFAEL. (Asustado)- ¡Spritz! ¿Crees que esto son formas de aparecer?

GIOIA.- ¡Nos vamos a una misión!

RAFAEL. (Volviendo a su trabajo)- Vale, Gioia. Buen viaje, idos ahora antes de que se os haga más tarde.

GIOIA.- ¡No!

SPRITZ.- ¡No, no, no, no, no!

GIOIA.- Nosotros, nos vamos a una misión.

RAFAEL. (Imitando a GIOIA)- ¡Vale! Vosotros, idos a una misión.

GIOIA.- No lo has entendido, profesor. Tú... ¡vienes con nosotros!

SPRITZ. (Imitando a GIOIA)- Tú... ¡Con nosotros!

RAFAEL.- No es momento para juegos, chicos. ¿No podéis jugar con Giles o Timon? Yo estoy trabajando.

GIOIA.- No estamos jugando Rafa, ni bromeando. Los principios han desaparecido. Y con ellos se han llevado la paz y la tranquilidad de Amani.

SPRITZ.- La gente no para de decir cosas estúpidas... ¡Y a mí no me gusta repetir cosas estúpidas!

RAFAEL.- Desde luego, la sabiduría hace mucho tiempo que desapareció de este sitio... En fin, chicos, yo tengo que trabajar, estoy a punto de encontrar... ¡La planta parlante!

GIOIA.- Ehh... ¿Eso es tu investigación?

SPRITZ.- ¿La planta parlante?

GIOIA.- Podrías estar curando enfermedades, o llegando a la Luna... ¿Y te dedicas a encontrar una planta que habla?

RAFAEL.- Mire, señorita, sepa usted que las plantas son el ser vivo más antiguo que existe. Tal vez ellas podrían contarnos cómo curar muchas enfermedades, e incluso cómo salir de este planeta. En cualquier caso, lo de los principios no es asunto mío, hablad con nuestra guía.

GIOIA.- Ah, ¿sí? ¿Eso crees? Si los encontrases, a lo mejor podrías ocupar tú su puesto... Serías el héroe de todos.

SPRITZ.- ¡El héroe de todos!

SPRITZ empieza a aplaudir. RAFAEL se queda pensativo.

RAFAEL.- Mmm... El héroe de todos...

SPRITZ.- ¡No me repi...!

GIOIA tira de la cola a SPRITZ, que se calla.

RAFAEL.- Que no, chicos, todo eso son cuentos. Dejadme en paz, e idos vosotros.

GIOIA.- Además, si vinieses a buscar los principios por toda la isla, a saber cuántas plantas desconocidas encontrarías...

RAFAEL.- Gioia, para, sé lo que estás haciendo. No va a funcionar.

GIOIA.- Ah... ¡Qué pena! Tu investigación habría dado pasos de gigante. Podrías haber revolucionado el mundo de la ciencia... Pero bueno, quédate aquí, suerte con tus plantas.

GIOIA y SPRITZ se ponen en marcha.

RAFAEL.- ¡Esperad, esperad! Está claro que vosotros dos no podéis sobrevivir ahí fuera. Os haré el favor de acompañaros... ¡Nos vamos a una misión!

SPRITZ. (*Susurrando a GIOIA*)- ¡Te está repitiendo! No me gusta, ¡te está repitiendo!

GIOIA tira de la cola a SPRITZ, que se calla.

RAFAEL.- ¡Ánimo! Hay muchas cosas con las que cargar.

RAFAEL inicia a darles cosas, cada vez más grandes.

RAFAEL. (*Mientras les da objetos*) - El mapa de la isla en versión HD, las probetas para las muestras, el set de lentes de aumento... ¡Ah! ¡Casi se me olvida! ¡El explotapompas! El robot aspirador, los auriculares, el patinete, el sensor de plantas, la báscula... ¡El pliegatomates! Eso nunca puede faltar...

GIOIA.- Ehh... Profesor, ¿no son demasiadas cosas?

SPRITZ.- ¡Demasiadas cosas!

RAFAEL. (*Sin escucharles, se pone en marcha*)- ¡Bueno, mejor empezar ya a pensar el camino! El lado oeste es más soleado, y tiene playita, pero a lo mejor es más segura la Ruta del Árbol Hueco. También la Carretera de los Castores sería una opción... (*Se gira hacia el resto, que están llenos de cosas*)
¿Pero por qué no venís? ¡Si no nos damos prisa no les encontraremos nunca! ¡Vamos, vamos!

Segundo Acto

E12. Bosque de Amani

GIOIA, RAFAEL y SPRITZ caminan hacia el bosque. Avanzan muy lentos porque RAFAEL se para cada dos metros para tomar muestras. GIOIA y SPRITZ están desesperados.

RAFAEL.- ¡Cuarzo esmerilado! *(Se agacha y lo coge)* Fue una buena idea traer el carro entero para llevar las cosas, ¿eh? ¿Os imagináis lo lentos que iríamos con todo en los brazos?

GIOIA.- ¡Y que lo digas! De hecho, ¿no crees que aun con el carrito, tardaremos años a este ritmo?

RAFAEL. *(Sin escucharla)*- Mmm... Años... Claro.

SPRITZ. *(Nervioso)*- ¡Tardaremos años! ¡Años!

RAFAEL. *(Cabreado)*- ¡Oye, Spritz! Un poco de respeto, estamos en medio de una investigación. Podríais echarme una mano, ya que he tenido la idea de acompañaros en vuestro viaje...

GIOIA y SPRITZ alzan la vista al cielo.

SPRITZ.- ¡La idea de acompañarnos! ¡La idea de acompañarnos! Y dinos, profesor, ¿dónde estamos yendo exactamente? Me da la impresión de estar andando sin rumbo.

RAFAEL.- Spritz, si hubieses tenido un mínimo de interés por la cultura de Amani, sabrías exactamente dónde estamos yendo. Por el momento, puedes fiarte de mí, que como todos saben soy...

TODOS.- El máximo experto de esta isla.

RAFAEL. *(Molesto)*- Ya sabía yo que no debía partir, ni un mínimo de respeto ya...

GIOIA.- Sí pero entonces, según toda la cultura de Amani... ¿dónde estamos yendo exactamente?

RAFAEL.- Al volcán, obviamente. Como sabéis, los principios fueron creados allí.

GIOIA y SPRITZ le miran confusos.

SPRITZ.- ¿Y? ¿Por qué iba el secuestrador a llevarlos al lugar donde han nacido? Podría llevarles a cualquier sitio...
¡A cualquier sitio! ¡No me repitas! Ah, soy yo... Entonces vale... ¡A cualquier sitio!

GIOIA.- Tiene sentido...

RAFAEL.- Claro que tiene sentido. Si alguien los ha secuestrado será para usarlos, pero recordad cómo estaban de enfermos últimamente. Así no eran muy útiles, así que quien sea que los ha secuestrado, seguro que los ha llevado al volcán para que recuperen su energía. Sabemos todos, o bueno (*mirando a SPRITZ*), casi todos, la fuerte conexión que hay entre el volcán y los principios.

SPRITZ.- Ya lo sabía yo... Ya lo sabía... Una conexión... Claro... Lo sabemos todos, lo sabemos todos... Pero a este paso no llegaremos jamás, con todas tus...

RAFAEL. (*A SPRITZ*)- ¡Sshhhhh!

GIOIA.- ¿Qué pasa?

RAFAEL.- ¡Sshhhhh!

SPRITZ.- ¿Qué pasa? ¡Shhhh! ¿Eh? ¿Quién habla? ¡Sshhh!

RAFAEL.- ¡Sshhhh! ¡Escuchad!

Se oyen murmullos. Los tres escuchan en silencio y se acercan a una planta grande con las hojas rojas. Los murmullos son más fuertes. Al profesor se le ilumina la cara.

RAFAEL.- ¡No me lo puedo creer! ¡Es increíble! ¡Es ella!

GIOIA y SPRITZ.- ¿Ella?

El profesor se acerca a la planta, y saca su cuaderno para tomar notas.

RAFAEL.- Buenos días, señora Planta. Disculpe, pero... ¿es usted?

SPRITZ.- ¡Está loco! ¡Está completamente loco!

PLANTA.- Mmmm... Soy yo.

RAFAEL. *(Escribiendo como un loco)*- ¡Dios mío! ¡Es el descubrimiento del siglo! Y diga, señora Planta, ¿se encuentra usted bien?

GIOIA y SPRITZ miran perplejos.

PLANTA.- Mmm... Mi cabeza... Todo me da vueltas...

RAFAEL.- Vaya, no sé si tengo algo para ayudarla. Tal vez un Ibuprofeno...

RAFAEL busca en el carrito. Mientras tanto GIOIA se acerca a la planta, confusa.

GIOIA.- Profesor, ¡es Libertad!

RAFAEL.- ¡Exacto, Gioia! ¡El conocimiento es libertad! Saber más cosas te ayuda a...

GIOIA.- ¡No! ¡Estoy diciendo que es Libertad! ¡Libe! ¡Ayudadme, se ha debido desmayar!

SPRITZ corre y ayuda a levantar a LIBE.

RAFAEL. *(Confuso)*- Pero... No he encontrado el Ibuprofeno, pero quizá un masaje en las hojas...

GIOIA y SPRITZ.- ¡Rafael!

GIOIA.- ¡Deja en paz a la planta, era Libe quien hablaba! ¡Ven a ayudarnos!

RAFAEL.- No, no... ¡El descubrimiento del siglo! Finalmente encuentro la Plantis Parlantis, la única planta parlante y...

GIOIA.- ¡Rápido! ¡Tráenos el agua!

Levantán a LIBE, le dan agua y la reaniman.

LIBE.- ¿Qué pasa...? Gioia, ¿eres tú? ¿Pero qué...?

GIOIA.- ¡Sí! En cuanto hemos visto que los principios habíais desaparecido, hemos salido a buscaros. ¿Qué ha pasado? ¿Dónde están los demás?

LIBE mira a GIOIA.

LIBE.- Yo... Bueno... En realidad, no recuerdo nada... Solo sé que estábamos todos enfermos... Me he quedado dormida, y me he despertado aquí.

SPRITZ.- ¿Y qué ha pasado? ¿Dónde están los demás?

LIBE.- No lo sé, no lo sé... No me acuerdo de nada...

GIOIA.- Los encontraremos, tranquila. Estamos yendo al volcán.

LIBE. (*Exaltada*)- ¡No! ¡Al volcán no!

RAFAEL.- ¿Cómo que al volcán no? Quien os haya raptado, seguro que os quería llevar allí para daros energía...

LIBE.- Sí, pero... ¡Han sido los duendes! Sí, ahora empiezo a recordar... ¡Los duendes querían llevarnos a su aldea! ¡Vinieron y nos raptaron para llevarnos a su aldea! Yo conseguí escapar por el camino, pero estaba muy débil, y me desmayé.

RAFAEL.- Mmmm... ¿Estás segura? Los duendes son criaturas pacíficas, nunca se meten en estos líos.

LIBE.- Sí, sí. Estoy segura.

RAFAEL. (*Mirando el mapa*)- Bueno, su aldea no está muy lejos de aquí. ¡En marcha!

SPRITZ.- ¡En marcha!

Los cuatro parten. GIOIA ayuda a LIBE, que se encuentra muy débil.

E13. Aldea de los duendes

GIOIA, RAFAEL, SPRITZ y LIBE caminan por el bosque, cuando sienten una música viniendo de lejos. Deciden acercarse hacia la música, y ven a los duendes, en una fiesta, bailando y cantando como locos guiados por su rey. El rey entona los últimos versos de la canción, que hablan de su obsesión con conseguir la Luna.

Canción de los duendes, con coreografía a definir en los talleres de circo.

E14. Aldea de los duendes

Cuando termina la canción, los duendes se percatan de la presencia de los protagonistas. El rey, PÓTAMO, se dirige hacia ellos.

PÓTAMO. *(Solemne)*- ¡Bienvenidos!

DUENDES. *(Gritando, vitoreando y aplaudiendo)*- ¡Bienvenidos!

SPRITZ.- ¡Bienvenidos!

PÓTAMO.- Oh, gracias. ¡Bienvenido también tú!

DUENDES. *(Gritando, vitoreando y aplaudiendo)*- ¡Bienvenido!

PÓTAMO.- Soy Su Majestad el Rey Pótamo Paleontopetéquito Amarotésimo Cuarto. De apellido, Pérez. Y yo soy el rey de toodos los duendes, amado y respetado.

ROBI.- ¡Aclamemos y adoremos a nuestro Rey Pótamo!

Todos aplauden. El rey recibe los aplausos.

PÓTAMO.- Y bueno... ¿Qué os trae por aquí a vosotros...?
Mmm... Un momento, ¿quiénes sois vosotros?

SPRITZ.- ¿Quiénes sois vosotros?

PÓTAMO.- Ah, yo... Yo soy Su Majestad el Rey Pótamo Paleontopetéquito Amarotésimo Cuarto. De apellido, Pérez. Y soy el rey de toodos los duendes, amado y respetado.

TOBI.- ¡Aclamemos y adoremos a nuestro Rey Pótamo!

ROBI.- Eh, esa era mi frase.

TOBI.- Oh, perdón. ¡Adoremos y aclamemos a nuestro Rey Pótamo!

Todos aplauden. El rey recibe los aplausos. GIOIA y RAFAEL se miran perplejos.

RAFAEL.- Su Majestad, le ruego que nos disculpe por venir a molestarle. Querriamos que nos devolviese nuestros principios.

PÓTAMO. *(Riendo)*- ¿Principios? Y decidme... ¿qué os hace pensar que yo pueda tener vuestros principios?

RAFAEL mira a LIBE, que se esconde detrás de GIOIA.

GIOIA.- Bueno... Pensábamos, que tal vez los habíais visto pasar o algo...

PÓTAMO. *(Riéndose a carcajadas)*- ¿Pasar por aquí? ¡Yo soy un rey! ¡Yo no tengo tiempo de mirar quién pasa por aquí!

SPRITZ.- ¡Por aquí! ¡Por aquí!

PÓTAMO.- ¡Ni tampoco por allí!

SPRITZ.- ¡Por allí! ¡Por allí!

PÓTAMO.- Como si un rey, noble, importante, un duende de alta cuna como yo soy, tuviese tiempo para despediciarlo mirando quién pasa por aquí o por allí...

Los DUENDES se ríen.

SPRITZ.- ¡Un duende de alta luna! ¡Alta Luna!

PÓTAMO.- ¡Sileeeeeencio! Tú, pollo, ¿cómo te atreves a decir esa palabra delante de mí? ¡Me está volviendo loco!

Los DUENDES murmuran.

RAFAEL. *(Susurrando)*- Y ha dicho cuna, ¡cuna!, no luna.

PÓTAMO.- Lo hace aposta... Llevo sin dormir... ¡Semanas!
¡Meses! ¡Años! ¡Siglos!

DUENDES.- Poooobre Pótamo.

SPRITZ.- ¡Lo hace aposta! ¡Lo hace aposta!

PÓTAMO.- ¡Sí! ¡Exacto! ¡Lo hace aposta! Con su luz, esa maldita me tiene despierto cada noche. Yo le ordeno apagarse,

pero ella nada. No obedece... ¡Pero yo soy Su Majestad el Rey Pótamo Paleontopetéquito Amarotésimo Cuarto y Pérez de apellido! ¡El rey de todos los duendes! ¡Amado y respetado! ¡Y tarde o temprano la alcanzaré y la apagaré para siempre!

Los DUENDES vitorean y aplauden.

PÓTAMO.- Hemos probado a alcanzarla de todas las maneras: saltando, con una torre de duendes, ¿qué más, Tobi?

TOBI. *(Sacando una enorme lista)*- Escalando desde los árboles más altos, con una catapulta, con un trampolín, con unos zancos, disparando a Su Majestad con un cañón...

PÓTAMO.- Suficiente, Tobi. Pero toodo inútil. Pero estoy cerca de la solución, lo siento... Miradla... Está tan cerca... Seguro que hay un modo de alcanzarla, y cuando lo haga... ¡La apagaré!

SPRITZ.- ¡La apagaré!

PÓTAMO.- ¿Cómo dices? ¿Tú? Sí... Tú tienes alas...

SPRITZ.- Alas, sí.

PÓTAMO.- Y dime, pollo, ¿cuánto crees que se tarda en volar hasta ella?

SPRITZ. *(Midiendo la distancia con las alas)*- Pues... Está como a dos plumas de distancia... Dos plumas de hipotenusa elevada al cuadrado de los catetos que forma con el volcán... Añado la velocidad del aire y... Tres minutos, creo.

RAFAEL y GIOIA ríen. A PÓTAMO se le ilumina la cara y sonrío en un modo diabólico. Hace una señal a los duendes, que retoman la canción y la danza vertiginosa. En la confusión, hacen saltar a los personajes en direcciones opuestas, separándolos, y secuestrando a SPRITZ. Cuando GIOIA, LIBE y RAFAEL se quieren dar cuenta, es demasiado tarde. Los duendes se han ido, llevándose a SPRITZ.

E15. Bosque de Amani

RAFAEL, GIOIA y LIBE, aturdidos, se levantan recuperándose. RAFAEL empieza a recoger alguna de sus cosas, que se habían caído.

LIBE.- Se lo han llevado...

GIOIA.- ¿Qué hacemos ahora?

RAFAEL. *(Mirando el mapa)*- Debemos darnos prisa. Si vamos a buen ritmo, podemos llegar al volcán antes de la noche.

GIOIA.- ¿Al volcán? ¿Crees que llevan a Spritz al volcán?

RAFAEL.- No, creo que los principios están en el volcán, tal y como os había dicho antes. Ahora, si os parece bien a las dos, iremos directamente allí, sin más excursiones a aldeas de locos.

GIOIA.- ¿Y qué pasa con Spritz?

RAFAEL.- ¿Que qué pasa con Spritz? Pasa que él mismo se lo ha buscado. «La Luna a dos plumas de distancia»... ¡Será estúpido! En cualquier caso estará mejor con ellos, seguro que se siente más identificado.

GIOIA.- ¡No podemos dejarlo con ellos!

RAFAEL.- ¡Lo que no podemos hacer es seguirles! Tenemos que llegar al volcán, recuperar al resto de principios y volver rápido. ¡La ciudad los necesita!

GIOIA.- Ah, ¿ahora te preocupan los principios y la ciudad? ¿Ahora tienes prisa por llegar? ¿O por lo que realmente tienes prisa es por continuar tu investigación?

RAFAEL.- Mira, no voy a entrar en tus...

GIOIA.- ¡Eres un egoísta! ¡Lo único que te preocupa eres tú mismo y tus ridículos experimentos! ¡Por eso nos estás acompañando, pero no te importamos nada ninguno! ¡Como tampoco te importa Amani! ¡Si te importase, te hubieses preocupado un poco por plantarle cara a Shiba! Pero no, en cuanto lo viste un poco difícil lo dejaste, para volver a tus experimentos. A preocuparte por tus cosas, como el resto. ¡Por tu culpa y por la del resto de gente como tú los principios se han escapado! ¡Y ninguno ni siquiera os...!

RAFAEL.- ¿Cómo has dicho? ¿Que los principios qué?

GIOIA se calla. LIBE mira a los dos, asustada.

RAFAEL.- Libe, ¿qué es eso de que los principios habéis escapado?

LIBE.- No... No lo sé. Yo solo recuerdo que vinieron los duendes y...

GIOIA.- Está bien, Libe. No vale la pena seguir mintiendo. Rafael, las actuaciones de la gente en las últimas semanas habían debilitado mucho a los principios. Un día, vi a Since cojeando en la plaza, mientras yo hablaba con Shiba...

Flashback con retorno a la escena 6, mientras GILES se cae y le roban el diamante, GIOIA está en el otro lado de la plaza hablando con SHIBA.

SHIBA.- Mira niña, ¿ves cómo están los pobres principios? ¿Ves lo que pasa por no hacer nada? Pero yo sé que tú eres diferente, tú eres muy inteligente, una niña muy inteligente. Una niña de las que prefieren actuar, en vez de observar.

GIOIA.- Pero Shiba, parece que la gente se ha vuelto mala de repente, ¿qué podemos hacer?

SHIBA.- Bueno, es verdad que no hay mucho que hacer... Tal y como están, los principios no pueden reconducir a la sociedad, así que continuarán enfermado hasta morir... A no ser que alguien les convenza de irse...

GIOIA.- ¿Convencerles a irse?

SHIBA.- Sí, si se fuesen la sociedad dejaría de influirles, y podrían curarse. Eso haría yo si pudiese, pero como sabes, solo los niños, que son los únicos que poseen una mente completamente libre, pueden hacerlo... Mira, el pobre Since se ha desmayado.

GIOIA corre hacia SINCE. SHIBA se va, sonriendo.

GIOIA.- ¡Since! ¡Since! ¿Estás bien?

SINCE.- Sí, sí... Creo que me he mareado. Gracias, Gioia.

GIOIA.- Vamos, te ayudo a ir al Caracol.

GIOIA ayuda a SINCE, que está prácticamente inconsciente, a subir al Caracol. Cuando llegan, se oye la conversación de los principios.

LIBE.- Compañeros, debemos marcharnos de aquí. La sociedad nos está maltratando, miraos. Si continuamos así, moriremos.

GENI.- ¿Pero cómo vamos a irnos? Es cuando más necesitan nuestra ayuda.

SABE.- Sin contar con el pequeño detalle de que... ¡no podemos! Somos los valores de la sociedad, no podemos irnos a menos que ellos quieran.

RISPE.- Y ellos están demasiado ocupados en su búsqueda de poder como para preocuparse por nosotros... Solo nos queda aguantar.

GIOIA.- Hola, chicos. Os traigo a Since, se había caído en la Plaza.

GENI.- ¡Since! ¿Estás bien?

SINCE no responde, se tumba y se duerme.

SABE.- Le vendrá bien descansar un rato.

GIOIA.- Siento mucho todo el daño que os estamos haciendo.

RISPE.- ¡No te preocupes! Al final, tú eres solo una niña, no es que puedas hacer nada...

GIOIA.- De hecho, creo que sí puedo...

Vuelta al presente. GIOIA continúa contando la historia.

GIOIA.- Entonces, les convencí de que se fuesen. Luego me di cuenta de que todo había sido un plan de Shiba, que sin principios sería mucho más fácil para ella manipular a la gente, y por lo tanto alcanzar el poder. Una sociedad sin principios, sin moralidad, se vuelve completamente frágil y manipulable.

RAFAEL.- O sea, que todo esto es culpa tuya...

GIOIA.- Cuando vi que había caído en la trampa de Shiba me arrepentí, me sentí una estúpida y culpable... Quería arreglarlo todo, así que acompañé a Spritz para que se diese cuenta de que los principios habían desaparecido y lo pregonase por la ciudad. Y bueno, el resto creo que ya lo sabes.

RAFAEL. (*A Libertad*)- ¿Y por qué tú no estás con ellos?

LIBE.- Me quedé rezagada para borrar nuestras huellas. Estaba muy débil y me desmayé, y fue cuando aparecisteis vosotros. Luego solo quería proteger a mis compañeros, así que os hice venir aquí, que debía ser un lugar seguro. Los duendes, debían ser criaturas pacíficas

RAFAEL.- Y tú sabías perfectamente que los principios no estaban aquí y aun así le seguiste el juego a Libertad...

GIOIA.- ¿Qué podía hacer?

RAFAEL.- ¡No sé! ¿Decir la verdad? ¿Decir que los principios se habían escapado en vez de decir que alguien los había secuestrado y así acelerar su búsqueda? Pero qué ibas a hacer... No eres más que una niña...

GIOIA.- Me sentía culpable, no me atrevía a reconocer que todo era culpa mía...

RAFAEL.- Bien, pues ahora por tu culpa Shiba gobierna una sociedad cada vez más perdida. Y yo, no pierdo más mi tiempo con juegos de niños. Me voy a buscar a los principios.

RAFAEL se va, dejándolas solas. LIBE trata de sonar su instrumento, pero no suena.

E16. Bosque de Amani

GIOIA y LIBE se quedan solas. GIOIA está desolada.

GIOIA.- Es todo culpa mía... Lo he estropeado todo aún más.

LIBE.- Gioia, tú no querías hacer nada malo. Has hecho lo que creías que era lo mejor.

GIOIA.- Lo mejor habría sido intentar cambiar a la sociedad, intentar mejorar a la gente... No dejarse engañar como una estúpida...

LIBE.- A veces nos sentimos estúpidos por las decisiones que tomamos en el pasado, y no nos damos cuenta de que solo el hecho de sentir que nos hemos equivocado ya supone un cambio en nosotros, supone una evolución. Todos cometemos errores y nos equivocamos, pero de poco vale bloquearse en aquello que se ha hecho mal. En aquel momento, con la información y experiencia que tenías entonces, decidiste tomar esa decisión porque pensabas que era la mejor. Ahora tienes esa experiencia nueva, que no te servirá para volver al pasado y cambiar las cosas, pero sí para mejorar el futuro.

GIOIA.- ¿Y cómo se puede mejorar? ¿Cómo se pueden cambiar las cosas? La sociedad está perdida...

LIBE.- Empieza por ti misma. Los humanos siempre habláis de cambiar el mundo. «Cambiar el mundo», como si uno mismo no fuese parte de ese cambio. Si quieres cambiar el mundo, debes empezar primero por ti, y solo así podrás después contagiar con tu cambio a tu familia, a tus amigos... ¿Y quién sabe si después incluso a tu pueblo o ciudad? Cambiar el mundo empieza siempre desde el corazón hacia fuera.

GIOIA.- Gracias, Libertad... Ahora me siento estúpida por estar aquí llorando.

LIBE.- Tranquila, es bueno desahogarse, soltar la tristeza.

GIOIA sonríe. LIBE le tiende la mano.

LIBE.- ¿Te vienes a cambiar el mundo?

GIOIA.- Sí, sé por dónde empezar.

E17. Volcán de Amani

Los otros cuatro principios, GENI, RISPE, SINCE y SABE, se encuentran al borde del volcán. Los picores de GENI, el cansancio de RISPE, y el resfriado de SABE han ido a más. Solo SINCE parece encontrarse mejor. SABE está buscando algo en un libro.

SINCE.- Chicos, he notado como un cambio, como un soplo de aire fresco, ¿vosotros no?

Les mira, están derrotados.

SINCE.- Pero debo confesar que no me gusta esta nueva casa, ¿y cuándo viene la gente de la ciudad? ¿No deberían haber llegado ya?

RISPE.- Ehh sí, sí, están al llegar... Libertad les está guiando... Sabe, ¿pone en tu libro cuánto queda?

SABE.- Mmm sí... Aquí dice que nuestra cura... Quiero decir, la gente, solo puede venir aquí, junto al volcán, si nos tiramos los cinco, ¡los cinco!

SINCE.- ¿Tirarnos al volcán? ¿La gente viene si nos tiramos al volcán? ¿Qué sentido tiene?

GENI.- Bueno... Es... Un acto de... Como una tradición. Sí, una tradición. Nos tiramos al volcán... Todos juntos claro, y compartimos la energía con el volcán... Todos somos uno... Entonces el volcán nos da su energía y llenos de energía podemos reconducir a la sociedad cuando lleguen, ¿verdad?

RISPE.- Exacto, hermana, no lo podría haber explicado mejor.

SINCE.- No sé, chicos, a mí todo este tema de venir nosotros antes y todo eso me suena un poco raro. Parece que nos estábamos escapando.

SABE, GIOIA, RISPE.- ¡No, no! ¡Para nada! ¡No! ¡Absolutamente no!

SINCE.- Chicos, si pasa algo me lo podéis contar eh, estoy aprendiendo a guardar un secreto.

SABE.- Bueno pues... Según mis cálculos parece que al final llueve, ¿eh?

RISPE. *(Haciéndose el duro)*- Bueno, no pasa nada por unas gotas... Yo estoy acostumbrado a mojarme...

GENI.- Ah, yo había traído un paraguas, es demasiado grande para mí sola así que...

RISPE.- ¡Yo me meto! Con la lluvia ácida, aquí al lado del volcán, puede ser muy muy peligrosa.

SINCE.- De verdad, chicos, que ahora sé guardar un secreto. Ni siquiera os he dicho que el amor de Rispe es correspondido, y que Geni está enamorada de él.

GENI le lanza una mirada asesina a SINCE.

SINCE.- ¿Eso tampoco debía decirlo? ¿Pero de qué me sirve tener una boca si no puedo usarla?

E18. Bosque de Amani

RAFAEL camina por el bosque solo, con su carrito lleno de trastos. Va con una lupa mirando cada planta.

RAFAEL.- ¡La Luna está a dos plumas de distancia! ¡Los principios han desaparecido! ¡Nos vamos a una misión! Bahh... ¡Panda de críos! No sé por qué acepté ir con ellos, al final siempre estoy mejor solo. Siempre que pienso que me puedo fiar de alguien, luego siempre me decepciona. Solo me quedas tú, Plantis Parlantis, espero encontrarte pronto y, ¿quién sabe? Quizá encuentre en ti la compañía que no encuentro en las personas...

Continúa mirando con su lupa, cuando de pronto se choca con algo grande. Es la tripa de un oso. El oso tiene la cabeza metida en una especie de pecera llena de agua.

ORSO.- ¡Ey!

De detrás del oso, aparece una murciélaga.

PIP.- ¡Ey!

RAFAEL.- Perdonadme. Iba concentrado en la investigación, y no os he visto.

ORSO.- ¡Tranquilo, genio! No hay problema, ¡reláááajate!

PIP.- ¿Y qué haces aquí, en medio del bosque, en plena noche?

ORSO.- Y soooooooooo.

RAFAEL.- Bueno, solo estoy avanzando con unos estudios que estoy llevando a cabo. Soy el mayor experto de la isla, y...

ORSO y PIP.- ¡Woooh!

PIP.- ¿Has oído, Orso? ¡Estamos frente a un profesor!

ORSO.- ¡Sí! El mayor experto de la isla, qué honor, ¿eh?

PIP.- Y, maestro. ¿Te puedo llamar maestro? ¿A dónde te diriges?

RAFAEL.- Estoy yendo hacia el volcán, tengo que estudiar...

ORSO.- ¿Al volcán? ¡Pero qué casualidad! ¡También nosotros vamos al volcán!

PIP.- ¡Ya está! ¡Iremos contigo! Es peligroso estar solo, en el bosque, de noche. ¡Te acompañaremos nosotros!

RAFAEL.- ¡Oh! No, no, no hace falta. Me apaño solo, gracias.

ORSO.- No seas tonto, vamos, para nosotros será un honor estar con el mayor experto de la isla.

PIP.- Además, ¡conocemos un atajo! Pasaremos por la Cueva de la Planta.

RAFAEL.- La Cueva de la Planta... Nunca había oído hablar de ella... Pero me gusta.

PIP.- Es un atajo hacia el volcán. Y en la entrada hay un lago, Orso, perfecto para ti.

RAFAEL.- Pero, Orso, ¿tienes sed? Tengo una botella de agua, si lo necesitas.

ORSO.- ¡Sed! *(Se ríe a carcajadas)* ¡Esta es buena! Además de un genio, es simpático.

PIP.- No sé qué animales extraños ha visto usted, profesor, pero yo nunca he visto un pez tener sed.

RAFAEL.- ¿Qué pez? ¿Qué estáis diciendo?

ORSO.- ¿Cómo que qué pez? ¡Yo!

RAFAEL.- ¿Tú?

ORSO.- ¡Yo! ¡Claro! ¿Quién si no? Como nací con cuerpo de oso soy un pez-oso. Si hubiese nacido humano... Pues sería una pezzzona. Y si me hubiesen llamado Ana... Pues sería una pezzziana. ¿Te imaginas? Todo el día enrollándome y desenrollándome, ¡qué cruz!

RAFAEL. (*Atónito*)- Entiendo. Y por eso llevas la cabeza metida en una pecera.

ORSO.- ¡Síí! ¿No es guay? Es lo que me permite vivir fuera del agua. La ha inventado Pip, ¿sabe? Ella es una genia, también es científica como usted. Antes yo no podía salir del agua porque no podía respirar, pero ahora gracias a su invento, cuando necesito respirar hago así (*Burbujea en la pecera*) y respiro. ¡¿Verdad que es maravilloso?!

RAFAEL.- ¡Vaya! Así que tú también eres científica.

PIP.- Bueno, digamos que si el mundo me tira un problema...

RAFAEL y PIP.- ¡Yo le devuelvo una solución!

RAFAEL.- ¡Sí! ¡Es lo que digo yo siempre! Mucha gente se ahoga en un vaso de agua...

ORSO.- ¡Yo no!

RAFAEL.- No, Orso, ya sé que tú no. En fin, creo que me vendrá bien un poco de compañía. Normalmente no me encuentro del todo bien con el resto de personas.

ORSO.- Pero maestro, ¡no olvide que nosotros somos pezonas!

E19. Bosque de Amani

RAFAEL, PIP y ORSO llegan a la cueva. ORSO se adelanta y cambia el agua de su pecera.

RAFAEL.- Perdón si me estoy metiendo donde no me llaman, Pip, ¿pero por qué le sigues el juego a Orso? ¿Por qué no le dices que no es un pez, sino un oso?

PIP.- No sé qué es lo que ves tú, profesor, pero yo cuando miro a Orso, veo el pez más maravilloso que haya visto jamás. Único en su especie, y feliz de ser como es. Para mí, eso es suficiente.

ORSO vuelve contento.

ORSO.- Bueno, pues ya tengo autonomía para dos horitas más.

PIP.- Pues venga, a la cueva. En menos de media hora estaremos arriba del volcán. ¿Haces los honores, Maestro?

El profesor entra dentro de la cueva. En ese momento ORSO mueve una piedra que taponaba la entrada. RAFAEL se queda encerrado dentro.

PIP.- Lo sentimos, profesor.

RAFAEL.- ¡Eh! ¡Sacadme de aquí!

ORSO.- No queríamos hacerlo, de verdad.

RAFAEL.- ¡Por favor! ¡Sacadme!

PIP y ORSO se van, visiblemente tristes. Dentro de la cueva se oyen ruidos, como si algo muy grande se estuviese moviendo dentro. Se oyen también los gritos del profesor.

E20. Plaza de Amani

SHIBA subida en el Caracol de Valores. El resto de la ciudad, abajo, separados por razas.

SHIBA.- ¡Hoy es un día grande para Amani! ¡Desde hoy, Amani será un lugar más seguro para todos y cada uno de nosotros! ¡A partir de hoy, humanos y animales tendrán asignadas zonas separadas para vivir! Y avisados quedáis, de que fuertes castigos serán impuestos a quienes no respeten estas zonas.

FELIPE.- ¿Y cómo nos van a castigar? Ni siquiera hay comida...

TIMON.- Cada vez más muros, cada vez más fronteras. Cada vez más gente que, habiendo perdido una identificación propia, como individuo, la busca en el colectivo. Y encuentran la identificación dentro de un conjunto de personas idénticas,

que toman por bandera el odio o el rechazo a otro conjunto de personas a las que creen diferentes, pero que en realidad son iguales que ellos. Porque así se sienten algo. Se sienten parte de algo. Son los buenos. No se dan cuenta de que la única identificación está en ellos mismos, y que solo hay un colectivo posible, y es el nuestro. El de todos. Somos parte de lo mismo. ¿Qué sentido tienen las fronteras?

PAPATIMON.- ¡Calla estúpido, y sonríe! Conseguirás que te arresten.

MAYA.- ¡Maldito Rafael! Largarse de la ciudad, secuestrando a los principios y dejándonos solos... ¡Todo esto es culpa suya!

PATUF entra corriendo en el Caracol de Valores.

PATUF.- Su Majestad, Pip y Orso han llegado a la ciudad.

SHIBA.- Bien, que se queden donde los humanos. Ahora bajo.

PATUF sale corriendo y baja a la zona de los humanos, donde están PIP y ORSO. Detrás de él, baja SHIBA.

PIP.- Hemos cumplido nuestra parte del trato, Su Majestad.

ORSO.- Ahora déjenos ver a nuestro hijo.

SHIBA.- No tan deprisa, bárbaros. ¿Qué habéis hecho con el profesor?

PIP.- Lo hemos encerrado en la Cueva de la Planta, Su Majestad.

ORSO.- Tal y como usted nos ordenó.

SHIBA.- Bien, pues ella hará el resto. ¡Patuf! ¡Haz que traigan al patoso!

PATUF sale corriendo y vuelve con GILES, que está enfermo, con muy mal aspecto. Sus padres le abrazan.

SHIBA.- Y ahora, ¡largo de aquí! No quiero veros más en esta ciudad. Y recordad, que os estaré vigilando, así que cuidado con lo que hacéis.

E22. Bosque de Amani

GIOIA y LIBE caminan por el bosque, buscando a los duendes.

GIOIA.- ¡Es inútil! Nunca les encontraremos.

LIBE.- Venga, Gioia, seguro que nos quedan sitios donde buscar. En esta zona hay varias cuevas, tal vez entren en alguna para esconderse de la luz...

GIOIA.- ¡Un momento! ¿Ese no es el carro del profesor?

LIBE.- ¡Sí! ¿Qué hace ahí? ¡Profesooooor!

GIOIA.- ¡Rafaeeeeel!

Gritan su nombre varias veces. De pronto, una voz sale de la cueva.

RAFAEL.- ¡Libertaaaad! ¡Libertad estoy aquí!

GIOIA.- ¡Está ahí! ¡En la cueva! ¡Rápido!

RAFAEL.- ¡Ayudadme! ¡Por favor sacadme de aquí!

GIOIA y LIBE intentan mover la roca de la puerta, sin éxito.

GIOIA.- ¡Es imposible profesor! ¡Pesa mucho!

LIBE.- Un momento.

LIBE saca su instrumento y empieza a tocar. La roca empieza a moverse, y por fin ven aparecer al profesor.

RAFAEL.- ¡Chicas! ¡Me habéis salvado!

GIOIA.- ¿Pero cómo has entrado ahí?

RAFAEL.- Bueno, cuando me separé de vosotras me sentí un poco solo, y justo me encontré...

Una especie de raíz gigante sale de la cueva, cogiendo al profesor por el tobillo y arrastrándole dentro.

TODOS.- ¡Nooooo!

RAFAEL.- ¡Es una planta! ¡Me ha atrapado!

LIBE trata de tirar de él, mientras GIOIA tira piedras a la planta carnívora, sin éxito.

RAFAEL.- ¡En mi carrito! ¡Buscad en mi carrito!

GIOIA va hacia el carrito, y empieza a sacar todo tipo de trastos. Entre ellos, una especie de tijeras. Se mete con ellas en la cueva y corta la raíz que sujetaba a RAFAEL. Consiguen salir.

RAFAEL.- ¡Uff! ¡Por qué poco!

Pero un nuevo ruido emerge de la cueva, y acto seguido varias ramas con flores gigantes salen de la cueva, cogiendo a Libertad. El profesor sale corriendo.

GIOIA.- ¡Profesor!

RAFAEL.- ¡Sí, sí! ¡Vuelvo, vuelvo!

El profesor inicia a buscar dentro de su carro, y saca el aspirador. Lo enchufa contra la planta, esquivando sus ataques, y esta empieza a ser tragada por el aspirador. LIBE es liberada.

RAFAEL.- ¡Ahora sí!

GIOIA.- ¡Tapa la cueva! ¡No queremos que salgan más!

LIBE.- Ay, ay, ay, ay ay ay ay.

LIBE está en pánico. El profesor está exhausto. RAFAEL se levanta y las abraza.

RAFAEL.- Chicas, me habéis salvado la vida. Gracias, de verdad.

GIOIA.- ¿Pero qué era eso? Vaya compañeras más raras te buscas para las noches, profesor.

RAFAEL.- ¡Ja, ja! Muy graciosa. Se ve que la luz del Sol la ha despertado... Bueno, ya habrá tiempo para explicaciones. Ahora tenemos una misión que terminar.

RAFAEL se pone en marcha. LIBE y GIOIA le miran.

RAFAEL.- Hay otro buen amigo al que salvar.

LIBE y GIOIA sonríen felices.

GIOIA.- Hemos recorrido todo el bosque, buscando en cada sitio oscuro, porque hemos supuesto que irían a un sitio oscuro a dormir, ya que el Rey Pótamo odia la luz...

RAFAEL.- ¡El Rey Pótamo odia la luz!

GIOIA.- ¿Qué pasa? ¿Eres tú el que repite ahora?

RAFAEL.- ¡No! Pensad, el Rey Pótamo odia la luz. Cada luz que se encuentra, la apaga. Ha hecho eso con todas excepto con una: la Luna. El Rey no huye de las luces... ¡Si no que las apaga! Así que es posible que... ¡Ayudadme! ¡Tenemos que terminarlo antes de que anochezca!

LIBE. (A GIOIA)- ¿Pero tú has entendido qué hace?

GIOIA.- No tengo la menor idea, pero me encanta.

Se ponen los tres a trabajar con objetos del carro del profesor.

E23. Bosque de Amani

Unas bolas plateadas y blancas flotan en la oscuridad de la noche. De repente, los duendes llegan, y se paran delante de la primera luna.

PÓTAMO.- Mmm... ¿Pero qué diablos es esto?

ROBI.- Yo diría que es un satélite.

TOBI.- ¡Parece una luna, Su Majestad!

SPRITZ.- ¡La Luna! ¡La Luna!

PÓTAMO.- ¡Ya sé que es una Luna! ¡Pero esta luna, debería saber, que al Rey Pótamo Paleontopetéquito Amarotésimo Cuarto no le gustan las lunas!

La toca, y la luna se apaga.

PÓTAMO.- ¡Se ha apagado! ¡Se ha apagado!

Aparece otra luna.

ROBI.- Su Majestad, disculpe, pero... La luna ha vuelto.

TOBI.- Creo que ha venido otra luna, Su Majestad.

PÓTAMO.- ¿Ah sí? ¡Pues veréis lo que dura!

La toca y explota. Rápidamente aparece otra luna.

PÓTAMO.- ¿Pero qué brujería es esta?

ROBI.- Su Majestad, tal vez estemos en Saturno.

TOBI.- Creo que estamos en Saturno, Su Majestad.

SPRITZ.- Pues sí que les he enseñado bien...

PÓTAMO.- Pues en Saturno o en la Tierra, a la Luna guerra, guerra y guerra.

La toca y explota. Rápidamente aparecen otras lunas. Todo el bosque se llena de lunas flotantes.

PÓTAMO.- ¡Basta! ¡Basta! ¡Dejadme en paz!

El Rey Duende va tocando y apagando las lunas, pero siempre aparecen más. Los duendes intentan ayudarles, hasta que se ven todos cubiertos por lunas.

RAFAEL.- ¡Es el momento! ¡Adelante, Libe!

LIBERTAD sale de su escondite, y va hacia la jaula donde tienen a SPRITZ. Empieza a tocar su instrumento, y la jaula se abre. Los duendes siguen perdidos entre lunas.

LIBE.- ¡Rápido! ¡Rápido! ¡Vámonos!

SPRITZ y LIBE salen corriendo, se juntan con GIOIA y RAFAEL, y todos corren escapando de los duendes. Que se quedan intentándose librar de las lunas.

PÓTAMO.- ¡Quitádmelas! ¡Quitádmelas de encima!

Se liberan de las lunas.

ROBI.- Su Majestad, creo era una trampa, se han llevado a Spritz.

PÓTAMO se queda mirando a TOBI.

TOBI.- Eh... Sí, perdón, soy sordo de este oído. Pero Spritz no está.

PÓTAMO.- ¡Aaaarrrrrggghh! ¡A buscarle estúpidos!

Tercer acto

E24. Bosque de Amani

RAFAEL, GIOIA, LIBE y SPRITZ respiran aliviados.

SPRITZ.- ¡Caray! ¡Estaban locos esos duendes eh!

RAFAEL.- ¿Estás bien? ¿Te han hecho daño?

SPRITZ.- ¡Estoy bien! Admito que por un momento pensé que no os volvería a ver. No sé si habría alcanzado la Luna, porque creo que fallaron algunos de mis cálculos. Así que muchas gracias, chicos, gracias por salvarme.

GIOIA.- ¡Ha sido un plan del profesor!

GIOIA, LIBE y SPRITZ se abrazan. RAFAEL da unas palmadas en la espalda a SPRITZ, pero este tira de él y lo une al abrazo.

RAFAEL.- Bueno chicos, vamos. Ahora a terminar nuestra misión y volver a casa.

SPRITZ.- ¿Y dónde vamos ahora? ¡Los duendes no tenían los principios! ¿Por qué no los tenían?

RAFAEL.- Pregúntales a estas dos señoritas...

GIOIA.- Es una historia un poco larga, te la cuento por el camino.

LIBE.- No remuevas siempre el pasado, Rafa, ¡vive el presente! Lo pasado, pasado está. ¡Live the present! ¡Carpe Diem! ¡Hakuna Matata! ¡Pasado pisaaaado!

GIOIA.- De nuevo juntos, chicos. ¿No es maravilloso?

El profesor mira feliz, suspira, y se pone en marcha.

E25. Volcán de Amani

GIOIA, RAFAEL, LIBE y SPRITZ caminan cansados hacia la cima del volcán.

RAFAEL.- ¡Vamos chicos, ya queda poco!

Escuchan estornudos, y toses. Cuando llegan a la cima, se encuentran a los principios prácticamente inconscientes. Los picores de GENI, el cansancio de RISPE, la cojera de SINCE, y el resfriado de SABE están más acentuados que nunca.

LIBE.- ¡Chicos! ¡Estamos aquí! ¡Hemos llegado!

LIBE corre hacia sus amigos.

SINCE.- ¿Libe? ¿Eres tú?

RISPE.- Hermana, pensábamos que no llegarías nunca, y aquí estás. ¡Respeto, hermana!

LIBE.- ¡Sabe! ¿Qué te ocurre?

GENI.- Está así desde hace varios días, apenas se puede levantar y solo dice cosas absurdas.

RAFAEL se acerca a SABE y le toma el pulso. El volcán hace un ruido terrible y todo tiembla.

SABE.- Dos plumas de hipotenusa del volcán, elevado al cubo de la fregona...

RAFAEL.- ¡Deprisa, chicos! Tenemos que irnos, el volcán no promete nada bueno.

RISPE.- Libe, hermana, ¿qué hacen estos individuos aquí?

LIBE.- Están con nosotros. Cuando han visto que nos hemos escapado han venido a buscarnos. Me encontraron en el bosque casi inconsciente y me curaron. Si no fuese por ellos, no podría haber llegado hasta aquí.

SINCE.- ¡Un momento! ¡Un momento! ¿Qué es eso de que nos hemos escapado?

Los principios se miran.

SINCE.- ¡A mí no me mintáis! ¡Exijo una explicación!

GENI.- Era por tu bien, Sinceridad. Sabemos que te cuesta guardar los secretos, así que te hemos hecho el favor de no contártelo, para ahorrarte el drama.

El volcán tiembla de nuevo.

LIBE.- Chicos, escuchadme. No tenemos tiempo, debemos volver rápido a Amani y volver a nuestros puestos.

GENI.- Pero Libe, fue tuya la idea de escapar para estar mejor.

SINCE.- ¡Obvio! ¡No podía ser de otra!

RISPE.- Libe, hermana, te hemos estado esperando. Si nos tiramos los cinco al volcán, recuperaremos la energía y seremos definitivamente libres, para siempre. Yo respeto todas las ideas, pero esta me parece bastante buena.

LIBE.- ¡No! Sé que fue mi idea, pensaba que era la única forma para salvarnos... Pero estos héroes me han hecho recobrar la fe. Creo que podemos intentarlo una vez más. ¡Todavía hay esperanza! ¡Con su ayuda, y todos juntos, podemos salvar el pueblo de Amani!

El volcán tiembla, aún más fuerte. Los principios miran a LIBE.

LIBE.- Fiaros de mí. De nosotros.

Los principios se miran entre ellos y se levantan, ayudándose los unos a los otros. Todos están listos para volver.

E26. Volcán de Amani

Cuando están a punto de ponerse en marcha, llegan los duendes, algunos todavía con lunas enrolladas en el traje.

PÓTAMO.- ¡Aquí están! ¿Vais a algún sitio, amigos?

RISPE.- ¿Y este quién es?

PÓTAMO.- Ah, yo... Yo soy Su Majestad el Rey Pótamo Paleontopetéquito Amarotésimo Cuarto. De apellido, Pérez. Y soy el rey de toodos los duendes, amado y respetado. ¡Pero a lo que iba! Que no vais a ninguna parte, ¡al menos no con mi papagayo!

LIBE.- ¿Tu papagayo? Escucha, Su Majestad, no se puede poseer a nadie. Las personas o los animales no tienen dueño. ¡Spritz se pertenece únicamente a sí mismo!

PÓTAMO prácticamente ni la escucha, la empuja y la tira al suelo.

LIBE.- ¡Rispe! ¡Haz algo!

RISPE intenta tocar su instrumento, pero desafina. El profesor esconde a los principios y a Spritz.

GIOIA.- ¿Qué es lo que quieres de nosotros?

PÓTAMO.- Sabes muy bien lo que quiero... ¡La Luna!

GIOIA.- ¡Pero es imposible llegar a la Luna, y mucho más apagarla!

LIBE. *(Desde el escondite)*- ¡Y en todo caso será ella quien debe decidir cuándo apagarse o cuándo brillar!

PÓTAMO.- ¡Callaos! Yo soy Su Majestad el Rey Pótamo Paleontopetéquito Amarotésimo Cuarto. De apellido, Pérez. Y soy el rey de toodos los duendes, amado y respetado. ¡Y todo lo que quiero, debe serme conseguido!

GIOIA.- Sí, lo que mi amiga quiere decir, es que a lo mejor en vez de apagar la Luna, podrías buscar un sitio oscuro.

Los duendes murmuran, con aprobación.

PÓTAMO.- ¡Ese no es mi deseo! ¡Si el Rey Pótamo quiere la Luna! ¡La Luna tendrá!

El volcán está a punto de entrar en erupción. Los duendes se asustan, pero permanecen en su sitio.

RAFAEL.- ¡Debemos irnos de aquí rápido! ¡Esto va a explotar!

PÓTAMO.- ¡De aquí no se va nadie! ¡Nadie se irá con mi papagayo!

SPRITZ.- ¡Por allí! ¡Por allí es el camino más rápido para salir del volcán!

RAFAEL. *(Sorprendido)*- ¿Sabes el camino de vuelta a casa?

SPRITZ.- Bueno... Te he escuchado siempre. Para una vez que podía repetir a alguien sabio, he pensado que valía la pena enterarme.

El profesor sonríe, y piensa.

RAFAEL.- Aprieta el pico, Spritz, te voy a hacer un poco de daño.

El profesor arranca dos plumas de Spritz, que grita.

SPRITZ.- ¡Auuuu! ¿Era necesario?

RAFAEL.- Sí, escúchame Spritz. Escúchame muy bien. Tú puedes guiar a la gente para que lleguen sanos y salvos a casa.

SPRITZ.- Sí, Rafael, pero...

RAFAEL.- Debes hacerlo. Yo creo en ti. Gracias, amigo.

RAFAEL le abraza, se ata las plumas y corre hacia el volcán.

RAFAEL.- ¡Eh! ¡Rey Pótamo! ¡Estoy aquí! ¡Soy el papagayo! ¡Soy el papagayo! ¡Dos plumas de distancia Pótamo! ¡Alcanzo la Luna! ¡Soy el papagayo!

Al Rey se le ilumina la cara y hace una señal a los duendes.

PÓTAMO.- ¡La Luna!

DUENDES.- ¡La Lunaa!

El Rey, junto con todos los duendes, corren hacia RAFAEL. Este se tira dentro del volcán, y los duendes le siguen, desde el primero hasta el último.

TODOS.- ¡Noooooooooooo!

E27. Volcán de Amani

Los principios, GIOIA y SPRITZ lloran. GIOIA corre hacia el cráter.

GIOIA.- ¡Nooooo! ¡Profesor! ¡Rafael! ¡Rafael!

Los principios han recuperado fuerzas. SABE se levanta y va a por GIOIA.

SABE.- Gioia, vamos, es peligroso estar aquí.

El volcán hace un ruido extraño, y se para. Empieza a salir mucho humo. Del humo empieza a sonar una música y aparecen tres criaturas. Todos miran alucinando.

GIOIA.- ¿Pero qué es eso?

SPRITZ.- ¡Mira! ¿No lo entiendes? ¡Son principios! ¿Te acuerdas lo que decía Rafa? «El volcán y los principios...

GIOIA.- están conectados.» ¡Claro!

La música de los principios nuevos continúa. Una luz azul ilumina a SPRITZ y a GIOIA.

GIOIA.- ¿Pero qué está pasando?

SPRITZ.- Mmm... Esto ya no lo sé.

SABE.- ¿No lo entendéis? vuestras acciones han influido en nosotros. Con vuestra sinceridad, sabiduría, libertad, respeto y generosidad, nos habéis dado fuerzas. Y no solo a nosotros, habéis llevado a cabo vuestra misión con bondad, lealtad y humildad.

Conforme dice cada nuevo principio, este toca más fuerte.

SPRITZ.- ¿Bondad? ¿Lealtad? ¿Humildad? Estos principios, han nacido de nosotros, ¿verdad Sabe?

SABE.- Eso es, como nosotros nacimos hace tantos años de Babú y el resto de seres ancestrales.

SPRITZ y GIOIA.- Increíble.

Todos los principios tocan.

E28. Plaza de Amani

Todo el grupo camina siguiendo a SPRITZ.

SPRITZ.- ¡Aquí estamos! ¡Hemos llegado!

La ciudad está más fea y destruida que nunca. La gente, infeliz, se acerca a los recién llegados.

MAYA.- ¡Pobre Giles! ¡Pobre Giles que no encontró el diamante y ahora él también se ha perdido!

GIOIA.- ¿Pero qué ha pasado aquí?

Todos los principios empiezan a tocar sus instrumentos. Los tres principios nuevos dan un paso adelante. Todos los miran.

FELIPE.- ¿Pero estos quiénes son?

PATUF.- Son principios, pero no les habíamos visto nunca.

TIMON.- Son nuevos.

MAYA.- ¡Los han mandado los dioses! ¡Los dioses nos han salvado!

Se oye un rugido y entra SHIBA.

SHIBA.- ¡¿Qué está pasando aquí?! ¡Estáis vulnerando la ley de reunión! ¡Vamos, todos fuera!

Se encuentra cara a cara con los principios nuevos y se queda quieta, con cara de maldad y cabreo. Después de un momento de silencio, BONDAD se adelanta y la abraza. La cara de maldad de SHIBA empieza a cambiar, hasta que sonrío, y ella también abraza a BONDAD. Mientras los principios tocan, la felicidad

vuelve a inundar los corazones de la gente. Ríen, aplauden,
bailan, cantan, y se divierten.

E29. Plaza de Amani

Por la puerta de Amani, entran GILES, ORSO y PIP, de la mano.
Todos aplauden. FELIPE se aproxima a GILES, llevando un
diamante en la mano.

FELIPE.- Creo que esto es tuyo, amigo.

GILES sonríe y se lo da a su madre.

TIMON.- ¿Nos cuentas de nuevo la historia, Spritz? ¡Por
favor!

TODOS.- ¡Otra! ¡Otra! ¡Otra!

SPRITZ coge un ukelele y empieza a cantar. Todos bailan y
cantan. Al fondo, en la Luna, aparece RAFAEL. Su sabiduría le
permitió alcanzarla antes que cualquier duende, y allí la
cuida siempre, vigilando que nadie la apague.

FIN